Devocionales Bloque III
Lucas 19-21
Escritor: Dr. Gustavo Amadeo Miranda Valdés

No.	Título del devocional	Texto base	Contenido principal
1	**Hoy ha venido la salvación a esta casa**	Lucas 19:1-10	Jesús busca al pecador, produce comunión con él y evidencia su salvación mediante una vida transformada.
2	**Permanezcamos fieles mientras esperamos al Rey**	Lucas 19:11-27	Jesús nos llama a ser fieles y diligentes con lo que nos ha confiado mientras esperamos su regreso.
3	**La entrada triunfal del Rey**	Lucas 19:28-40	Jesús entra en Jerusalén como el Rey prometido, y sus discípulos son llamados a reconocerlo, adorarlo y proclamar su gloria.
4	**Jesús llora sobre Jerusalén**	Lucas 19:41-44	Jesús mira con compasión a Jerusalén, pero lamenta que no haya reconocido el tiempo de su visitación.
5	**Cristo, el Hijo y Señor de David**	Lucas 20:41-44	Jesús revela que el Mesías es mucho más que un descendiente de David; es su Señor, revelando así la grandeza y autoridad de su identidad.
6	**Señales escatológicas**	Lucas 21:7-24	Jesús anuncia acontecimientos que precederán y acompañarán el cumplimiento del plan de Dios, llamando a sus discípulos a permanecer firmes, no dejarse engañar y perseverar en la fe.

Devocional 1: Hoy ha venido la salvación a esta casa

Boque: III – Lucas
Pasaje: Lucas 19:1-10
Idea central: Jesús busca al pecador, produce comunión con él y evidencia su salvación mediante una vida transformada.
Escritor: Dr. Gustavo Amadeo Miranda Valdés.

Observación — ¿Qué dice el texto de lucas 19:1-10?

Lucas presenta a Zaqueo como un hombre conocido en Jericó. Era jefe de los publicanos y rico (Lucas 19:2). Su posición le daba autoridad y sus riquezas le proporcionaban una vida cómoda, pero su reputación entre la gente no era favorable.

Cuando Zaqueo escuchó que Jesús estaba pasando por Jericó, quiso verlo. La multitud se lo impedía y, debido a que era pequeño de estatura, corrió delante de todos y subió a un árbol sicómoro para poder observarlo.

1. **Zaqueo desea ver a Jesús (Lucas 19:1-4):** Busca una manera de acercarse a Jesús a pesar de los obstáculos.
2. **Jesús busca a Zaqueo (Lucas 19:5):** Jesús llega al lugar, levanta la mirada, lo ve y lo llama por su nombre.
3. **Zaqueo responde al llamado de Jesús (Lucas 19:6):** Desciende rápidamente y recibe a Jesús con alegría.
4. **Jesús entra en la casa de Zaqueo (Lucas 19:5-7):** El encuentro produce comunión, pero también provoca críticas entre quienes observaban.
5. **Zaqueo evidencia un cambio de vida (Lucas 19:8):** Decide entregar la mitad de sus bienes a los pobres y devolver cuadruplicado aquello en lo que había defraudado.
6. **Jesús declara que la salvación ha llegado a su casa (Lucas 19:9-10):** La transformación de Zaqueo revela el propósito de la misión de Cristo: buscar y salvar al perdido.

Lucas nos muestra a un hombre que quería ver a Jesús, pero que terminó descubriendo que **Jesús también lo estaba buscando a él**. Zaqueo se encontraba entre la multitud, pero Jesús sabía exactamente dónde estaba. Se detuvo, levantó la mirada y lo llamó por su nombre.

La iniciativa vino de Jesús. Él no esperó a que Zaqueo descendiera por sus propios medios ni a que demostrara primero que había cambiado. Jesús se acercó a él y le dijo que era necesario que entrara en su casa.

La respuesta de Zaqueo fue inmediata. Descendió aprisa y recibió a Jesús con alegría. No permaneció como un simple observador. **Respondió al llamado de Cristo y abrió su casa para recibirlo.**

El encuentro continuó dentro de la casa, y allí comenzó a hacerse evidente que algo había cambiado en el corazón de Zaqueo. Su relación con las riquezas y con las personas a quienes había perjudicado ya no podía permanecer igual.

Zaqueo declaró que daría la mitad de sus bienes a los pobres y devolvería cuadruplicado aquello en lo que hubiera defraudado. Su conducta comenzó a mostrar exteriormente lo que había ocurrido interiormente.

Entonces Jesús declaró: *"Hoy ha venido la salvación a esta casa."* Lucas 19:9

El relato termina con una declaración que resume el propósito de Jesús: "*Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido."* Lucas 19:10.

Interpretación — ¿Qué significa el texto?

La historia de Zaqueo presenta con claridad el carácter de la salvación.

La salvación inicia con Jesús buscando al pecador. Zaqueo quería ver a Jesús, pero antes de que pudiera acercarse, Jesús ya estaba tomando la iniciativa. El Señor conocía su nombre, conocía su condición y fue directamente hacia él. La salvación comienza en la gracia de Dios, que busca al que está perdido.

La salvación implica una respuesta del pecador. Jesús llamó a Zaqueo, pero Zaqueo tuvo que responder. Descendió del árbol y recibió a Jesús con alegría. El encuentro con Cristo no podía quedarse en una observación distante. Zaqueo respondió personalmente al llamado del Señor.

La salvación produce comunión con Jesús. Cristo no solamente quería que Zaqueo lo viera pasar. Quería entrar en su casa. La expresión "*hoy es necesario que pose yo en tu casa*" muestra el deseo de Jesús de acercarse personalmente a él. La salvación nos lleva a una relación con Cristo, no simplemente a conocer información acerca de Él.

La evidencia de la salvación es una transformación de vida. Zaqueo no presentó solamente palabras de arrepentimiento. Su nueva actitud hacia sus riquezas y hacia las personas que había perjudicado mostró que algo había cambiado en su corazón. Su conducta se convirtió en evidencia visible de la obra de Dios en su vida.

La salvación no significa solamente recibir algo de Cristo; significa **ser transformados por Cristo**. El encuentro verdadero con Jesús comienza a afectar nuestras decisiones, prioridades, relaciones y manera de vivir.

Aplicación — ¿Cómo lo aplico a mi vida?

La historia de Zaqueo nos invita primero a reconocer que **Jesús sigue buscando al pecador**. No importa cuál haya sido nuestro pasado ni qué imagen tengamos delante de los demás. Cristo conoce nuestra vida y se acerca a nosotros con su gracia.

También debemos preguntarnos cómo estamos respondiendo a su llamado. Zaqueo no permaneció sentado observando. **Descendió y recibió a Jesús.** La fe verdadera responde al llamado de Cristo.

Además, este pasaje nos lleva a examinar nuestra comunión con Jesús. Cristo no quiere ocupar solamente un espacio en nuestra vida. Él desea entrar en nuestra casa, en nuestras decisiones, en nuestras relaciones y en nuestras prioridades.

Finalmente, debemos preguntarnos si nuestra vida muestra evidencias de esa salvación. Zaqueo no tuvo que anunciar que había cambiado; **sus acciones comenzaron a demostrarlo**.

Zaqueo comenzó queriendo **ver a Jesús**, pero terminó siendo **visto, llamado, recibido y transformado por Jesús**. Ese es el maravilloso resultado del encuentro con Cristo.

Para meditar y responder

1. ¿He respondido al llamado de salvación de Cristo?
2. ¿Qué cambios concretos pueden verse hoy en mi vida como evidencia de la salvación que he recibido?

Oración

Señor Jesús, gracias porque viniste a buscarme cuando estaba perdido. Gracias porque conoces mi vida y aun así te acercas a mí con tu gracia. Ayúdame a responder con fe a tu llamado, a vivir en comunión contigo y a permitir que tu salvación transforme cada área de mi vida. Que mis palabras, decisiones y acciones puedan mostrar que verdaderamente te he recibido. Amén.

Devocional 2: Permanezcamos fieles mientras esperamos al Rey

Boque: III – Lucas
Pasaje: Lucas 19:11-27
Idea central: Jesús nos llama a ser fieles y diligentes con lo que nos ha confiado mientras esperamos su regreso.
Escritor: Dr. Gustavo Amadeo Miranda Valdés.

Observación — ¿Qué dice el texto de lucas 19:11-27?

Jesús relata esta parábola porque sus discípulos pensaban que, al acercarse a Jerusalén, el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. La parábola corrige esa expectativa y les enseña cómo deben vivir mientras esperan el establecimiento pleno de su reino.

1. **El hombre noble se va para recibir un reino** (Lucas 19:11-12): Antes de regresar, debe ausentarse y recibir autoridad como rey.
2. **Entrega una mina a cada siervo** (Lucas 19:13): Les confía recursos y les ordena: "*Negociad entre tanto que vengo.*"
3. **Los conciudadanos rechazan su autoridad** (Lucas 19:14): Declaran abiertamente: "*No queremos que este reine sobre nosotros.*"
4. **El señor regresa y pide cuentas** (Lucas 19:15): Al volver como rey, llama a sus siervos para saber qué habían hecho con lo que les había entregado.
5. **Los siervos fieles presentan resultados diferentes** (Lucas 19:16-19): Uno produjo diez minas y otro cinco. Ambos reciben reconocimiento y responsabilidad de acuerdo con lo que hicieron.
6. **Un siervo escondió la mina** (Lucas 19:20-23): No utilizó lo que había recibido. Lo guardó por miedo y justificó su conducta acusando a su señor de ser severo.
7. **El señor juzga al siervo negligente** (Lucas 19:24-26): La mina le es quitada porque no la utilizó para cumplir con la responsabilidad que había recibido.
8. **Los enemigos rechazan al rey** (Lucas 19:27): La parábola termina mostrando las consecuencias de rechazar abiertamente su autoridad.

La parábola comienza con una expectativa equivocada: los discípulos pensaban que el reino aparecería inmediatamente. Jesús les enseña que habría un período de espera, durante el cual los siervos debían trabajar con lo que su señor les había confiado. Al regresar, el señor no preguntó solamente qué habían recibido, sino **qué habían hecho con aquello que recibieron**.

Interpretación — ¿Qué significa el texto?

Jesús corrige la expectativa de quienes pensaban que el reino se manifestaría inmediatamente. Mientras esperan al Rey, sus seguidores tienen una tarea que cumplir. Han recibido algo que pertenece al Señor y deben administrarlo fielmente.

La expresión "**entre tanto que vengo**" es fundamental. El señor se va, pero promete regresar. Su ausencia no significa abandono, sino un tiempo de espera en el que cada siervo tiene una responsabilidad. **Esperar al Señor no significa permanecer inactivos, sino vivir con fidelidad, servicio y responsabilidad.**

La parábola enseña también que lo que tenemos no nos pertenece absolutamente; **nos ha sido confiado por el Señor**. Los primeros dos siervos actuaron con responsabilidad. Aunque sus resultados fueron diferentes: uno produjo diez minas y otro cinco; ambos fueron reconocidos por su fidelidad.

El tercer siervo, en cambio, guardó la mina. Su problema no fue simplemente producir poco, sino **no hacer nada con lo que había recibido**. Su miedo se convirtió en una excusa para la inactividad.

Finalmente, el señor regresó y pidió cuentas a sus siervos. Esto nos recuerda que nuestra fidelidad presente tiene una dimensión futura: **un día responderemos delante del Señor por la manera en que administramos aquello que Él puso en nuestras manos.**

La parábola también presenta el contraste entre quienes sirven al rey y quienes rechazan su autoridad: "**No queremos que este reine sobre nosotros**" (v. 14).

Por tanto, la enseñanza no se limita a la administración de recursos. Nos lleva a considerar una pregunta fundamental: **¿reconocemos a Jesús como Rey y estamos viviendo fielmente mientras esperamos su regreso?**

Aplicación — ¿Cómo lo aplico a mi vida?

Dios nos ha dado recursos que administrar. Esta parábola nos invita a preguntarnos no solo **"¿qué tengo?"**, sino **"¿qué estoy haciendo con lo que Dios me ha confiado?"**.

Tal vez Dios te ha dado una familia que cuidar, una iglesia donde servir, estudiantes a quienes enseñar, capacidades que desarrollar, recursos para compartir, tiempo para invertir o personas a quienes anunciar el evangelio. Todo ello representa oportunidades para servir al Rey.

No sabemos cuándo regresará Cristo, pero sabemos que regresará. Mientras tanto, tenemos una misión que cumplir.

La parábola nos llama a **trabajar, servir y administrar fielmente** mientras esperamos a Cristo. Nuestro servicio nace de reconocer que todo lo que tenemos proviene de Él y le pertenece.

Un día el Rey volverá y rendiremos cuentas. Por eso, **el momento de ser fieles es ahora**.

¿Qué estoy haciendo con lo que mi Señor me ha confiado mientras espero su regreso?

Para meditar y responder

3. ¿Qué me ha confiado Dios que necesito administrar con mayor fidelidad?
4. ¿Hay algún área de mi vida en la que el miedo, la comodidad o la indiferencia me estén llevando a esconder lo que Dios me dio?
5. Si hoy tuviera que rendir cuentas delante del Señor, ¿qué encontraría Él en mi servicio?

Oración

Señor, gracias por todo lo que has puesto en mis manos. Ayúdame a reconocer que todo lo que tengo proviene de ti y que soy responsable de administrarlo para tu gloria. Líbrame del miedo, la comodidad y la indiferencia. Mientras espero tu regreso, ayúdame a servirte con fidelidad, diligencia y un corazón dispuesto. Que cuando vengas pueda presentarme delante de ti como un siervo fiel. Amén.

Devocional 3: La entrada triunfal del Rey

Boque: III – Lucas
Pasaje: Lucas 19:28-40
Idea central: Jesús entra en Jerusalén como el Rey prometido, y sus discípulos son llamados a reconocerlo, adorarlo y proclamar su gloria.
Escritor: Dr. Gustavo Amadeo Miranda Valdés

Observación — ¿Qué dice el texto de Lucas 19:28-40?

Después de enseñar la parábola de las diez minas, Jesús continúa su camino hacia Jerusalén. Sabe lo que le espera, pero avanza con determinación hacia el cumplimiento de su misión.

1. **Jesús se acerca a Jerusalén (Lucas 19:28):** Después de decir estas cosas, continúa delante de sus discípulos en dirección a la ciudad.
2. **Jesús envía a dos discípulos por un pollino (Lucas 19:29-31):** Les indica dónde encontrarlo y qué responder si alguien pregunta por qué lo desatan: **"Porque el Señor lo necesita."**
3. **Los discípulos encuentran todo como Jesús había dicho (Lucas 19:32-35):** Desatan el pollino, responden conforme a las instrucciones de Jesús y lo llevan hasta Él.
4. **Los discípulos subieron a Jesús encima del pollino (Lucas 19:35).**
5. **Jesús entra en Jerusalén entre alabanzas (Lucas 19:36-38):** Los discípulos extienden sus mantos en el camino y comienzan a alabar a Dios por las maravillas que habían visto.
6. **Los fariseos cuestionan la alabanza (Lucas 19:39):** Algunos de ellos piden a Jesús que reprenda a sus discípulos.
7. **Jesús afirma que la alabanza es inevitable (Lucas 19:40):** Declara: "Os digo que si estos callaran, las piedras clamarían."

Lucas presenta a Jesús avanzando hacia Jerusalén. No se acerca accidentalmente ni desconoce lo que está por suceder. Él continúa deliberadamente hacia la ciudad, cumpliendo el propósito para el cual había venido.

Al acercarse, Jesús envía a dos discípulos para buscar un pollino. Ellos encuentran exactamente lo que Jesús les había anunciado. Su obediencia permite que Jesús entre en Jerusalén mientras la multitud expresa públicamente su reconocimiento y alabanza.

Los discípulos comienzan a proclamar: "*¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!*" Lucas 19:38

La escena provoca una reacción entre los fariseos. Ellos quieren que Jesús haga callar a sus discípulos, pero Jesús responde que el reconocimiento de su llegada como Rey no puede ser silenciado.

Interpretación — ¿Qué significa el texto?

La entrada triunfal revela que **Jesús es el Rey que viene en cumplimiento del propósito de Dios**. Él entra a Jerusalén en el cumplimiento de su misión: entregar su vida en rescate por el pecador.
La obediencia de los discípulos también es significativa. Jesús les da instrucciones específicas y ellos las siguen. Aunque aparentemente realizan una tarea sencilla, de buscar y traer un pollino, están participando en un momento importante del plan de Dios.
La alabanza de los discípulos nace de lo que habían visto hacer a Jesús. Ellos reconocen sus obras y proclaman públicamente su identidad:
"Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor."

Esta celebración es una **expresión de gozo y reconocimiento acerca de quién es Jesús**. La multitud celebra su llegada y proclama públicamente su identidad y autoridad.

Sin embargo, mientras los discípulos lo reconocen y alaban, los fariseos desean silenciar esa proclamación. La respuesta de Jesús muestra que **su identidad y su obra son dignas de ser proclamadas**.
La frase: **"Si estos callaran, las piedras clamarían"** (Lucas 19:40), expresa la grandeza de este momento. La llegada del Rey no puede quedar en silencio.

Aplicación — ¿Cómo lo aplico a mi vida?

La entrada triunfal nos invita primero a **reconocer quién es Jesús**. Él no es solamente un maestro, un profeta o alguien que realizó grandes milagros. Los discípulos lo proclamamos como **Rey**.
También somos llamados a **obedecer sus instrucciones**. Los dos discípulos simplemente hicieron lo que Jesús les pidió. Su obediencia, aunque pudiera parecer una tarea pequeña, formó parte de un momento significativo en la misión de Cristo.
Además, este pasaje nos desafía a **no guardar silencio acerca de Jesús**. Los discípulos alabaron públicamente al Señor por las obras que habían visto. Nuestra adoración debe expresar nuestro reconocimiento de quién es Cristo y de lo que Él ha hecho.
También debemos preguntarnos si existen circunstancias que están haciendo que nuestra voz se calle. Los fariseos querían detener la alabanza, pero Jesús dejó claro que su gloria no podía ser silenciada.
La entrada triunfal nos recuerda que **el Rey ha venido y es digno de nuestra obediencia, adoración y proclamación**.

Para meditar y responder

1. ¿Qué significa para mí reconocer a Jesús como Rey de mi vida?
2. ¿Hay alguna área en la que necesito obedecer a Jesús con mayor disposición?

3. ¿Estoy proclamando con mi vida y mis palabras quién es Jesús?

Oración:

Señor Jesús, reconozco que eres mi Rey y que eres digno de toda adoración. Ayúdame a obedecerte aun en las cosas sencillas, a reconocer tus obras y a proclamar con alegría quién eres. Que nunca permita que el temor, la presión o las circunstancias silencien mi adoración. Que mi vida pueda honrarte como mi Rey. Amén.

Devocional 4: Jesús llora sobre Jerusalén

Boque: III – Lucas
Pasaje: Lucas 19:41-44
Idea central: Jesús mira con compasión a Jerusalén, pero lamenta que no haya reconocido el tiempo de su visitación.
Escritor: Dr. Gustavo Amadeo Miranda Valdés

Observación — ¿Qué dice el texto de Lucas 19:41-44?

Jesús continuaba su camino a Jerusalén y se encontraba cerca de la entrada de la ciudad. La multitud lo había recibido proclamándolo como Rey, pero Jesús, al acercarse a la ciudad, contempla una realidad que le causa mucha tristeza. **Mientras la multitud celebra la llegada del Rey, Jesús ve una ciudad que no reconoce plenamente a su Rey.**

1. **Jesús contempla Jerusalén y llora (Lucas 19:41):** Al acercarse y ver la ciudad, Jesús expresa con lágrimas su profundo dolor por ella.
2. **Jesús lamenta su falta de reconocimiento (Lucas 19:42):** Jerusalén no había comprendido lo que verdaderamente conducía a su paz. El Mesías estaba delante de ella, pero la ciudad no reconocía la naturaleza de su visitación.
3. **Jesús anuncia el juicio sobre Jerusalén (Lucas 19:43-44):** Debido a su rechazo, anuncia que vendrían días en los que sus enemigos la rodearían, la sitiarían y la derribarían.
4. **Jesús establece la causa del juicio (Lucas 19:44):** La destrucción estaría relacionada con que Jerusalén **"no conoció el tiempo de tu visitación"**. La ciudad había recibido una manifestación especial de la intervención salvadora de Dios, pero no respondió adecuadamente a ella.

Lucas presenta una escena conmovedora. **El Rey prometido ha llegado a Jerusalén, pero la ciudad no reconoce plenamente al Rey que la visita.** Jesús entra en ella como el Mesías, pero su llegada no produce en Jerusalén la respuesta que correspondía a su identidad.

Sus lágrimas revelan que Jesús no contempla el juicio con indiferencia. **El Mesías que anuncia el juicio es también el Mesías que llora por aquellos que serán juzgados.** Su dolor manifiesta la compasión de Dios frente al pecado y sus consecuencias.

Jesús no llora por temor a lo que está a punto de enfrentar. Él sabe que va hacia Jerusalén para cumplir la voluntad del Padre y entregar su vida. **Sus lágrimas están dirigidas hacia Jerusalén**, hacia una ciudad que no ha reconocido la oportunidad histórica y espiritual que tiene delante.

La escena cambia rápidamente de la alegría de la entrada triunfal al dolor de Jesús. El Rey que es recibido con alabanzas también es el Salvador que contempla con compasión a quienes no han reconocido su presencia.

Interpretación — ¿Qué significa el texto?

Las lágrimas de Jesús revelan **su profundo amor y compasión por las personas**. Él no contempla el pecado y sus consecuencias con indiferencia. Su corazón se conmueve ante una ciudad que está rechazando aquello que podría traerle paz.

Jesús dice: **"¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz!"**
Lucas 19:42

La expresión **"lo que es para tu paz"** señala que la verdadera paz de Jerusalén estaba vinculada con la recepción del Mesías. Sin embargo, la ciudad buscaba su seguridad y esperanza en una dirección distinta a la que Dios estaba mostrando. Jerusalén tenía delante de sí al Mesías, pero no reconoció plenamente quién era ni lo que significaba su llegada. La frase **"el tiempo de tu visitación"** es particularmente significativa. No se refiere simplemente a una visita pasajera, sino al momento en que **Dios había intervenido de manera especial en medio de su pueblo mediante la presencia y el ministerio de Jesús**. El Mesías había llegado, las promesas estaban encontrando cumplimiento y Jerusalén tenía ante sí la oportunidad de **reconocer al Rey y responder con fe a su presencia**. Sin embargo, la ciudad no alcanzó a comprender el significado de su visita ni la oportunidad que Dios le estaba ofreciendo.

Jesús también anuncia que vendrían días de juicio. La ciudad experimentaría las consecuencias de haber rechazado al Mesías.

Así, Lucas presenta una verdad solemne: **la presencia del Mesías exige una respuesta**. No basta con estar cerca de Jesús, escuchar sus palabras o participar externamente de la celebración. Jerusalén estaba cerca del Rey, pero no reconoció plenamente quién era Él.

El Rey había llegado; la pregunta era cómo respondería la ciudad ante su presencia.

Las lágrimas de Jesús muestran que el juicio nunca debe contemplarse con satisfacción. El corazón de Cristo se conmueve ante el pecador y desea que las personas conozcan la paz que Él ofrece.

Aplicación — ¿Cómo lo aplico a mi vida?

Este pasaje nos invita primero a contemplar **el corazón de Jesús**. Él no es indiferente ante quienes están alejados de Dios. Jesús lloró al contemplar una ciudad que no había reconocido su visitación.
Esto debe llevarnos a mirar a las personas de una manera diferente. ¿Podemos ver a quienes están lejos de Dios con la misma compasión con la que Jesús los veía?
También necesitamos examinar nuestra propia respuesta a Cristo. Jerusalén tuvo delante de sí al Rey, pero no reconoció plenamente su presencia.
¿Estoy reconociendo la obra de Dios en mi vida?
No debemos acostumbrarnos a escuchar la Palabra, conocer acerca de Jesús o participar de las cosas de Dios sin responder verdaderamente a Él.
Jesús también nos recuerda que **la oportunidad de responder a Dios es un regalo que debemos valorar**. No debemos postergar indefinidamente nuestra obediencia ni tratar con indiferencia aquello que Dios nos está mostrando.

Finalmente, este pasaje nos mueve a tener un corazón sensible por quienes todavía no conocen a Cristo. Si Jesús lloró por Jerusalén, nosotros también debemos sentir compasión por quienes viven alejados de Dios y llevarlos con amor el mensaje del evangelio.

Para meditar y responder

¿Cómo reacciono al ver a personas que viven alejadas de Dios?
¿Tengo el mismo corazón compasivo que Jesús mostró hacia Jerusalén?

Oración:

Señor Jesús, gracias porque tu corazón se conmueve ante quienes están lejos de ti. Perdóname cuando trato con indiferencia las oportunidades que me das para escucharte y obedecerte. Dame un corazón sensible a tu Palabra y una compasión profunda por quienes todavía no te conocen. Ayúdame a reconocer tu obra y a responder con fe y obediencia. Amén.

Devocional 5: Cristo, el Hijo y Señor de David

Boque: III – Lucas
Pasaje: Lucas 20:41-44
Idea central: Jesús revela que el Mesías es mucho más que un descendiente de David; es su Señor, revelando así la grandeza y autoridad de su identidad.
Escritor: Dr. Gustavo Amadeo Miranda Valdés

Observación — ¿Qué dice el texto de lucas 20:41-44?

Después de responder a quienes cuestionaban su autoridad, Jesús presenta una pregunta acerca de la identidad del Cristo. Utilizando las palabras de David en los Salmos, muestra que el Mesías no puede ser entendido únicamente como un descendiente humano.

1. **Jesús pregunta acerca de la identidad del Cristo (Lucas 20:41):** Jesús pregunta: **"¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?"**
2. **David reconoce al Mesías como su Señor (Lucas 20:42):** Jesús cita el Salmo 110: **"Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra"**.
3. **El Mesías recibe una posición de autoridad (Lucas 20:42-43):** El Señor invita al Mesías a sentarse a su diestra hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.
4. **David llama "Señor" a su propio descendiente (Lucas 20:44):** Jesús concluye con una pregunta que revela la dificultad de reducir al Cristo solamente a una descendencia humana: **"David, pues, le llama Señor; ¿cómo entonces es su hijo?"**

Jesús no está negando que el Cristo sea descendiente de David. La pregunta busca llevar a sus oyentes a comprender que la identidad del Mesías es mucho más grande.
El Mesías es verdaderamente **"hijo de David"**, pero David mismo lo reconoce como **"Señor"**.

Interpretación — ¿Qué significa el texto?

Jesús está preparando a sus discípulos para vivir en un período de dificultades y oposición. Su enseñanza acerca del futuro tiene el propósito de **preparar espiritualmente a sus seguidores para permanecer fieles mientras esperan el cumplimiento del plan de Dios**.

Jesús cita el Salmo 110 para mostrar que la identidad del Mesías no puede reducirse únicamente a su descendencia humana. Según las promesas de Dios, el Cristo vendría de la descendencia de David, pero David, inspirado por el Espíritu, lo llama **"Señor"**.

La pregunta de Jesús apunta directamente a la grandeza de su identidad. Si el Mesías fuera solamente un descendiente de David, ¿por qué David habría de llamarlo su Señor?

El texto presenta así una verdad fundamental acerca de Cristo: **Jesús es el Mesías prometido y posee una autoridad superior a la de cualquier rey humano.**

La expresión **"Siéntate a mi diestra"** comunica una posición de honor, autoridad y gobierno. El Mesías no solamente vendría a cumplir las promesas hechas a David; recibiría autoridad y finalmente todos sus enemigos quedarían sometidos bajo su dominio.

Esto también nos ayuda a comprender que Jesús no debe ser visto solamente como un maestro, profeta o descendiente de David. Él es el **Cristo**, el Rey prometido, aquel a quien David mismo reconoce como Señor.

La pregunta de Jesús confronta las ideas incompletas que las personas podían tener acerca del Mesías. Conocer algunos aspectos de Cristo no significa necesariamente comprender plenamente quién es Él.

El pasaje nos lleva, entonces, a contemplar la grandeza de Jesucristo. **El que vino en humildad es también el Señor exaltado; el descendiente de David es el Señor de David.**

Aplicación — ¿Cómo lo aplico a mi vida?

Este pasaje nos invita a examinar nuestra comprensión de Jesús. Podemos conocer historias acerca de Él, escuchar sus enseñanzas y hablar de su obra, pero la pregunta fundamental sigue siendo: **¿Quién es Jesús para mí?**

Jesús no puede ser reducido solamente a un personaje histórico, un maestro de buenos principios o un ejemplo moral. Él es el Cristo, el Mesías prometido y el Señor que posee autoridad.

Reconocer a Jesús como Señor implica mucho más que admirarlo. Significa **someter nuestra vida a su autoridad**, confiar en sus palabras y vivir de acuerdo con su voluntad.

También podemos descansar en la certeza de que Cristo reina. Aunque todavía observamos oposición, injusticia y sufrimiento en el mundo, el texto nos recuerda que Dios llevará a cabo su propósito y que los enemigos de Cristo finalmente serán puestos bajo sus pies.

Por eso, nuestra esperanza no está en el poder de los hombres ni en las circunstancias presentes, sino en **el Señor Jesucristo, el Rey prometido que reina con autoridad**.

Para meditar y responder

1. ¿Estoy reconociendo verdaderamente a Jesucristo como mi Señor y sometiendo mi vida a su autoridad?
2. ¿Hay alguna área de mi vida que todavía no estoy sometiendo a la autoridad de Cristo?

Oración:

Señor Jesús, ayúdame a reconocerte verdaderamente como mi Salvador y mi Señor. Que tu autoridad gobierne mi vida y que pueda confiar en tu reino aun cuando las circunstancias sean difíciles. Amén.

Devocional 6: Señales escatológicas

Boque: III – Lucas

Pasaje: Lucas 21:7-24

Idea central: Jesús anuncia acontecimientos que precederán y acompañarán el cumplimiento del plan de Dios, llamando a sus discípulos a permanecer firmes, no dejarse engañar y perseverar en la fe.

Escritor: Dr. Gustavo Amadeo Miranda Valdés

Observación — ¿Qué dice el texto de lucas 21:7-24?

Después de hablar acerca de la destrucción del templo, los discípulos preguntan a Jesús cuándo sucederían estas cosas y cuál sería la señal que indicaría que estaban por cumplirse.

5. **Jesús advierte acerca del engaño (Lucas 21:7-8):** Los discípulos preguntan por las señales, pero Jesús comienza advirtiéndoles: **"Mirad que no seáis engañados"**. Algunos vendrían en su nombre afirmando ser el Cristo y diciendo que el tiempo estaba cerca.
6. **Jesús anuncia conflictos y calamidades (Lucas 21:9-11):** Habrá guerras, sediciones, nación contra nación, reino contra reino, terremotos, hambres, pestilencias y grandes señales del cielo. Sin embargo, Jesús aclara que estas cosas no significan que el fin haya llegado inmediatamente.
7. **Los discípulos enfrentarán persecución (Lucas 21:12-17):** Jesús anuncia que sus seguidores serían perseguidos, llevados ante autoridades y aun entregados por familiares y amigos por causa de su nombre.
8. **La persecución será una oportunidad para dar testimonio (Lucas 21:13-15):** Jesús les dice que estas circunstancias servirán **"para testimonio"** y promete darles palabras y sabiduría para responder.
9. **Jesús llama a perseverar (Lucas 21:18-19):** A pesar de la oposición y el sufrimiento, Jesús asegura el cuidado de Dios y concluye: **"Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas."**
10. **Jesús anuncia el juicio sobre Jerusalén (Lucas 21:20-24):** Cuando Jerusalén fuera rodeada por ejércitos, sus habitantes debían reconocer que su destrucción se acercaba. Jesús anuncia días de angustia y juicio sobre la ciudad.

Lucas presenta una enseñanza en la que Jesús prepara a sus discípulos para acontecimientos difíciles. Les habla de engaño, guerras, calamidades, persecución y juicio. Sin embargo, Jesús no presenta estos acontecimientos para producir

desesperación. En medio de todo ello, llama a sus discípulos a **permanecer firmes y confiar en Él**.

La atención del creyente no debe estar solamente en identificar las señales, sino en responder correctamente a ellas: permanecer en la verdad, no dejarse engañar, dar testimonio de Cristo y perseverar en la fe.

Interpretación — ¿Qué significa el texto?

Jesús está preparando a sus discípulos para vivir en un período de dificultades y oposición. Su enseñanza acerca del futuro tiene el propósito de **preparar espiritualmente a sus seguidores para permanecer fieles mientras esperan el cumplimiento del plan de Dios**.

Es significativo que Jesús comience diciendo: **"Mirad que no seáis engañados"**. Antes de hablar de guerras, terremotos y otras señales, advierte acerca del peligro del engaño. Esto muestra la importancia del discernimiento espiritual. Los acontecimientos futuros pueden generar temor y confusión, y algunos aprovecharán esas circunstancias para presentar falsas afirmaciones acerca de Cristo y del fin.

Jesús aclara que las guerras y calamidades no significan necesariamente que **"el fin"** haya llegado inmediatamente. Por eso, el creyente debe evitar la indiferencia y la especulación, permaneciendo atento y firme en la Palabra.

Seguir a Cristo puede implicar sufrimiento y persecución **"por causa de mi nombre"**, pero aun esas circunstancias pueden convertirse en oportunidades para dar testimonio. Jesús promete dar a sus discípulos **"palabra y sabiduría"**, mostrando que su seguridad depende de la provisión del Señor.

El anuncio del juicio sobre Jerusalén también recuerda que **la historia no está fuera del control de Dios**. Aunque los acontecimientos parezcan caóticos, Jesús conoce lo que sucederá y continúa llevando adelante el propósito de Dios.

Por eso, la enseñanza escatológica de Jesús no busca que nos concentremos solamente en **"¿cuándo será el fin?"**, sino en **"¿cómo debo vivir mientras espero?"**. Debemos permanecer atentos, discernir el engaño, dar testimonio de Cristo y perseverar en la fe.

Aplicación — ¿Cómo lo aplico a mi vida?

Las palabras de Jesús nos recuerdan que no debemos vivir dominados por el temor ante los acontecimientos del mundo. Guerras, conflictos, desastres e incertidumbre pueden conmovernos, pero nuestra confianza no depende de circunstancias tranquilas. **Nuestra seguridad está en Cristo, quien conoce el principio y el final de todas las cosas.**

También necesitamos permanecer firmes en la Palabra para no ser engañados. Jesús advirtió que aparecerían personas que intentarían confundir a sus seguidores; por eso, debemos conocer sus enseñanzas y evaluar todo mensaje a la luz de su Palabra.
Seguir a Cristo puede implicar oposición y dificultades. Sin embargo, Él prometió estar con sus discípulos y darles sabiduría para testificar. Nuestras dificultades también pueden convertirse en oportunidades para hablar de Cristo.
El pasaje nos llama especialmente a **perseverar**. Aunque no conocemos todos los detalles del futuro, sabemos cómo debemos vivir mientras esperamos: permaneciendo fieles, dando testimonio, discerniendo el engaño y confiando en las promesas del Señor.
La escatología nos dirige hacia **el futuro que Dios ha prometido**. No conocemos el momento exacto, pero sabemos que Cristo llevará su propósito hasta el final. **El futuro del creyente no está definido por la incertidumbre, sino por la esperanza en las promesas de Dios.**
El futuro está en las manos de Dios; por eso, vivamos el presente con fidelidad, esperando con esperanza lo que Él ha prometido.

Para meditar y responder

3. ¿Estoy suficientemente arraigado en la Palabra para reconocer y rechazar el engaño espiritual?
4. ¿Cómo reacciono ante las guerras, conflictos y acontecimientos que generan temor e incertidumbre?
5. ¿Estoy preparado para el cumplimiento de las promesas de Cristo y viviendo hoy con fidelidad mientras espero su regreso?

Oración:

Señor Jesús, ayúdame a permanecer firme en tu Palabra, a no dejarme engañar y a perseverar fielmente mientras espero el cumplimiento de tus promesas. Amén.